



HOMENAJE A LOS
CISTERCIENSES DE VALDEDIÓS

Nuestra penúltima palabra en este día último es de gratitud a esta ejemplar comunidad de monjes que durante varios lustros nos han dado todo su esfuerzo, toda su simpatía e incondicional apoyo a cuanta necesidad espiritual y a cuanta iniciativa se ha acercado a estos muros. Esta es la primera intención de nuestra presencia hoy aquí.

Y porque esto es así, queremos concretar y dejar constancia histórica de las diversas aportaciones que ellos y la administración pública del Estado, la Unión Europea y otras entidades privadas han hecho para que la recuperación de Valdediós fuera una realidad, y una realidad de difícil factura.

Cuando en 1985 lanzamos desde CUBERA la campaña ¡SALVAD VALDEDIÓS! no podíamos imaginar que se desencadenaba una gesta rehabilitadora tan ejemplar de coordinación de esfuerzos, de inversiones materiales, y –menos aún- de restauración de la vida monacal. La clarividencia del arzobispo don Gabino Díaz Merchán, del presidente don Pedro de Silva, del consejero don Manuel de la Cera, de don Emiliano Fernández y una pléyade de colaboradores a todo nivel. Y, sobre todo, la ilusión de los asturianos que vieron Valdediós como un bien colectivo en el que merecía la pena invertir. Y así aplaudieron que se metieran aquí abundantes dineros públicos:

OBRAS REALIZADAS CON DINERO PÚBLICO

- Toda la actuación de Escuelas-taller, con ingente inversión económica.
- La nueva hospedería interna. Principado de Asturias.
- Salón de actos (1996). Principado de Asturias.
- Restauración del coro alto (1997). Fundación Príncipe de Asturias.
- Restauración de la sacristía (1998). Fundación Príncipe de Asturias.
- Revisión de la cubierta de la Iglesia. Principado y Casa Real.
- Restauración del imafrente de la iglesia. Consejería de Cultura del Principado.
- Restauración de los retablos de Santiago y de las Vírgenes. Consejería de Cultura del Principado.
- Saneamiento general (perimetral, claustro, Conventín, iglesia y plaza). Principado de Asturias.
- Pavimentación de la plaza del monasterio. Consejería de Cultura del Principado.

Pues bien, pasados los años, ahora se dispone de este patrimonio y al contribuyente no se le ha dado una sola explicación. Es más, cuando la pedimos se responde que no tiene nada que decir. Por su parte, la administración eclesiástica, que no invirtió ni un céntimo, dispone del destino de este gran patrimonio a su libre arbitrio sin dar explicación de su proyecto.

APORTACIONES DE LA COMUNIDAD CISTERCIENSE

Los monjes, por su parte, realizaron un esfuerzo múltiple para convertir aquella casa en estado calamitoso, en algo habitable, digno. Abandonada durante 35 años por su propietario, el propio maderamen del claustro noble era un entramado tendente a la ruina. Un apunte de las más significativas aportaciones de estos monjes sería este:

- * Obras de limpieza del presbiterio y de la iglesia
- * Ocupación parcial del monasterio
- * Fabricación de la sillería del coro bajo. Donación al P. Prior.
- * Organización de la primera biblioteca, a partir de la donación de la biblioteca del P. Gibert .
- * Inicio de la provisional hospedería interna
- * Inicio de la hospedería externa con ayuda de la alemana Adveniam, gestión del P. Gibert.
- * Nueva biblioteca (1996) adquisición y donaciones: donde no había ni un libro hoy existe una biblioteca de unos 20.000 volúmenes.
- * Agua potable, cuando era infectada. Los monjes lo resolvieron con un pozo en la finca.
- * Establecimiento del oratorio en el primer piso, gestión con Adveniam.
- * Proyecto de calefacción de la iglesia y adquisición de los elementos. Financiado por Caja Madrid por gestión de la Comunidad cisterciense.
- * Así como los nuevos bancos de la iglesia.
- * Y también la restauración del retablo mayor. Financiados por Caja Madrid por igual gestión.

SIGNIFICADO RELIGIOSO

En este lugar, bautizado hace 800 años por los monjes de Cister como VALLE DE DIOS, la regularidad monacal que hemos podido observar ha sido completa y, en consecuencia, el servicio religioso del que hemos disfrutado, impecable.

La instauración del rito mozárabe en El Conventín, ha sido un elemento importante a la hora de llenar a Valdediós de significado.

Las atenciones a personas y a grupos apostólicos que aquí han venido a la búsqueda de espiritualidad, han sido de una delicadeza y finura extraordinarias, tanto a huéspedes de la hospedería interna como en la acogida de grupos cristianos en la externa y en el albergue.

Se proclama hasta la saciedad que todos somos iglesia y esta es nuestra convicción, pero a esta comunidad de creyentes de Asturias no se la ha consultado para nada ni siquiera a través de los órganos establecidos acerca de una actuación que desarraiga una comunidad que tan buen servicio estaba haciendo a la iglesia asturiana.

Hemos elevado nuestra voz y, lejos de escuchárenos, se ha intentado desviar la atención con versiones que no han hecho sino eludir el dar una explicación de corte eclesial o evangélico.

DIMENSIÓN CULTURAL

En este lugar, Valle de Dios, han tenido cabida cuantas actuaciones culturales lo han pedido; como ejemplos, las Conversaciones en Valdediós, los programas del Círculo Cultural –conciertos y ciclos de conferencias-, actos oficiales de la Fundación Caveda y Nava, actuaciones de la Coral Capilla de la Torre. Este ha sido un espacio de debate, de expresión cultural sin limitaciones de ningún género. Y ante el cierre de ese ciclo, el gobierno del Principado declaraba hace unos días que no tenía nada que decir.

Nosotros, sí. Los que estamos hoy aquí, tenemos mucho que decir.

Lo primero: que partiendo del máximo respeto a las decisiones de la Santa Sede, con el mismo respeto proclamamos nuestro reconocimiento a una labor ejemplarmente desarrollada por estos monjes de Cister en estos años. Y, justo por eso, decimos con total lealtad que estimamos un tremendo error el cierre del priorato de Santa María de Valdediós.

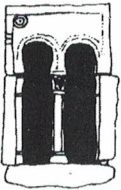
No queremos eludir responsabilidades que nos puedan alcanzar a todos al no haber sabido llenar esto de más vida. No las debe eludir el Gobierno regional que no supo sacar el rendimiento esperable a sus propias cuantiosas inversiones; sobre todo cuando, consciente de ello, prometió convertir esto en un gran centro cultural y no lo ha hecho ni siquiera intentado.

Hoy, la administración eclesiástica, como dueña del santo y la limosna, dispone de esto sin contar con los poderes civiles que hicieron las inversiones.

Nosotros formulamos un deseo: que no tengamos que lamentar todos el haber perdido una riqueza colectiva de Asturias y de la Iglesia, un patrimonio espiritual y cultural de todos.

Finalmente, a estos últimos monjes cistercienses de Valdediós decirles: que no sólo les reconocemos lo que han hecho, sino que nos dejan el ejemplo, en este trance final, tan doloroso, de una obediencia madura, desenmascarando con respeto las fintas, presiones y urgencias de jerarcas tornátiles, acorde con una fe serena y una esperanza laboriosa.

Por todo ello, ¡gracias!



CUBERA

25 DE ENERO
DE 2009